



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar

Buenos Aires, Argentina

EL AÑO QUE ESTADOS UNIDOS SE DISOLVIÓ

28/07/2010

*Paul Craig Roberts**

Tomado de *Infowars.com*¹

(Traducido por Marcelo Javier de los Reyes, CEID)



Clanes organizados alrededor de familias e individuos que poseyeron la acumulación de provisiones, oro, armas y municiones. Foto: Una escena de la película de 1997, *The Postman*.

Era el año 2017. Los clanes dominan los Estados Unidos.

Los primeros clanes se organizan en torno a las fuerzas de policía locales. La guerra de los conservadores sobre el crimen a fines del siglo XX y la guerra de Bush/Obama contra el terror durante la

* Paul Craig Roberts es un economista que se desempeñó como Secretario Adjunto del Tesoro durante el gobierno de Ronald Reagan. Ha publicado ampliamente en los medios alternativos, incluyendo en *Infowars.com*, y es frecuentemente entrevistado para el programa *Alex Jones Show*. Su último libro es *How the Economy Was Lost: The War of the Worlds*.

¹ "The Year America Dissolved". En: *Infowars.com*, 28/07/2010 <<http://www.infowars.com/the-year-america-dissolved/>>.

primera década del siglo XXI ha llevado a una militarización inexplicable de la policía.

A medida que la sociedad se fue quebrando, los policías se fueron convirtiendo en señores de la guerra. La policía del Estado se desintegró y los oficiales fueron subsumidos en las fuerzas locales de sus comunidades. Las tribus recién formadas se expandieron al abarcar a los parientes y amigos de los policías.

El dólar se había desplomado como moneda de reserva mundial en 2012, cuando la mayor depresión económica dejó en claro a los acreedores de Washington que el déficit del presupuesto federal era demasiado grande para ser financiado, excepto con emisión de dinero.

Con la caída del dólar, los precios de importación se dispararon. Mientras los estadounidenses no podían pagar los bienes importados, las empresas transnacionales que estaban produciendo *offshore* para los mercados de EE.UU. quebraron, erosionando aún más la base del gobierno para obtener ingresos.

El gobierno se vio obligado a emitir dinero para pagar sus cuentas, causando un rápido crecimiento de los precios internos. Frente a la hiperinflación, Washington debió abandonar los sistemas de seguro social y médico y siguió con la confiscación de los remanentes de las pensiones privadas. Esto proporcionó un respiro de un año, pero sin más recursos para confiscar, la emisión de dinero y la hiperinflación se reanuda.

La entrega organizada de alimentos finalizó cuando el gobierno estableció precios fijos para combatir la inflación y exigió que todas las adquisiciones y compras sean efectuadas en moneda corriente. Al no poder comerciar bienes por la depreciación de la moneda, los productos desaparecieron de las tiendas.

Washington respondió como Lenin lo había hecho durante el período de "comunismo de guerra" de la historia soviética. El gobierno envió tropas para confiscar los bienes para su distribución entre las masas de población. Se trató de una solución de emergencia temporal hasta que las existencias se agotaron y se desalentó la producción. Gran parte de las existencias confiscadas pasaban a ser propiedad de las tropas que se apoderaron de la mercancía.

Los productos reaparecen en el mercado bajo la protección de los señores de la guerra locales. Las transacciones fueron realizadas en oro, plata y monedas de cobre.

Otros clanes se organizaron en torno a familias e individuos que poseían reservas de alimentos, oro, armas y municiones. Unas alianzas difíciles se formaron para equilibrar diferencias de fuerzas entre los clanes. Las traiciones rápidamente hicieron de la lealtad un rasgo necesario para la supervivencia.

Los alimentos a gran escala y otras producciones desaparecieron cuando las milicias locales cobraron impuestos a la distribución de bienes que transitaban a través de territorios locales. Washington tomó el control de la producción doméstica de petróleo y las refinerías pero gran parte de la gasolina del gobierno se empleó para asegurar el tránsito por las regiones dominadas por los clanes.

La mayoría de las tropas de Washington en las bases de ultramar fueron abandonadas. Como sus recursos se agotaron, forzaron a los soldados abandonados a formar alianzas con aquellos contra quienes habían estado luchando.

Washington encontró cada vez más difícil mantenerse. Como perdió el control del país, no pudo asegurar el suministro que habitualmente le llegaba de países que, ahora, le amenazan con ataques nucleares. Estos países fueron adquiriendo gradual conciencia de que Washington era su único objetivo en Estados Unidos, lo que desencadenó una huida masiva de la población capitalina. El más astuto vio la escritura sobre la pared y se escabulló de la antigua capital.

Cuando Roma inició su imperio, el circulante consistió en la acuñación de monedas de oro y plata. Roma fue bien organizada con instituciones eficientes y la capacidad de suministrar tropas en el campo de modo que las campañas pudieran seguir indefinidamente, un monopolio del mundo del tiempo de Roma.

Cuando el orgullo envió a Estados Unidos en la búsqueda de un imperio de ultramar, la aventura coincidió con el desplazamiento de su industria manufacturera y servicios profesionales a otros países y la erosión correspondiente de la base tributaria del gobierno, con el advenimiento de un presupuesto abultado y déficits comerciales, con la erosión del valor de la moneda circulante y con la dependencia de Estados Unidos de los acreedores extranjeros y de gobernantes títeres.

El imperio romano se mantuvo durante siglos. El estadounidense se derrumbó durante la noche. La corrupción de Roma se convirtió en la fuerza de sus enemigos y el Imperio de Occidente fue invadido.

El colapso de los Estados Unidos se produjo cuando el gobierno dejó de representar al pueblo y se convirtió en el instrumento de una oligarquía privada. Las decisiones fueron hechas en nombre de beneficios a corto plazo para pocos a expensas de inmanejables obligaciones para muchos.

Abrumado por el pasivo, el gobierno se derrumbó.

La globalización siguió su curso normal: vida reformada sobre una base local.